

Algunos ejemplos de almenas mayas

Resumen: El texto proporciona el inventario hasta ahora reunido de varios remates arquitectónicos elaborados en piedra caliza y poco reportados en edificios mayas del periodo Clásico. Si bien Chichén Itzá muestra varios ejemplos de almenas, éstas casi no habían sido detectadas en asentamientos como Acanmul, Dzhekkabtún, Edzná, Jaina, Kabah, Santa Rosa Xtampak, Tabasqueño y Xcalumkín, entre otros. Se considera que tuvieron más una función simbólica que decorativa. *Palabras clave:* almena, motivos cruciformes, simbolismo, Chichén Itzá, Edzná, arquitectura.

Abstract: This article provides an inventory of limestone *almenas* (roof ornaments) rarely reported for Classic period Maya buildings in the Maya lowlands. Several examples of roof ornaments have been reported at Chichén Itzá, but they have also been found at other peninsular settlements such as Acanmul, Dzhekkabtún, Edzná, Jaina, Kabah, Santa Rosa Xtampak, Tabasqueño, and Xcalumkín, among others. We believe they had a symbolic more than a decorative function. *Keywords:* roof ornament, cruciform motifs, symbolism, Chichén Itzá, Edzná, architecture.

En el curso de diversas investigaciones de reconocimiento de sitios arqueológicos, o mediante la excavación de muchas estructuras del México prehispánico, se han reportado vestigios de almenas o remates simbólico-decorativos que alguna vez coronaron determinados edificios.

El término almena se ha tomado prestado de las fortificaciones europeas o asiáticas, donde dicho elemento tuvo propósitos defensivos, como un parapeto que permitía mantener oculto el cuerpo de quienes repelían los ataques. En los castillos medievales suelen denominarse merlones y son esas pequeñas salientes de mampostería, dispuestas de trecho en trecho, que se colocaban sobre el muro superior de las construcciones. Los espacios vanos intermedios son llamados troneras. En México, los coronamientos de muchas iglesias coloniales muestran tales elementos. Del otro lado del mundo, la gran Muralla China cuenta también con innumerables kilómetros de muros almenados, aun cuando en algunos sectores también se agregaron, debajo de las almenas, saeteras u “ojos de disparo” que hacían más seguro el trabajo de los arqueros (Zhewen y Luo, 1986).

En Mesoamérica existen reportes de almenas para sitios del altiplano central, elaboradas en piedra, en ónix o en cerámica (Gendrop, 1997: 16-17). En estos casos dichos coronamientos o remates de pretil no parecen haber tenido fines defensivos, sino haber desplegado símbolos y, quizá, fungir también como piezas decorativas. Las evidencias más tempranas de almenas han sido reportadas en Teotihuacan, donde encontramos una variedad de motivos que incluyen piezas

* Centro INAH Campeche.

escalonadas, el glifo del año, estrellas de cinco puntas, aves, jaguares y representaciones de deidades, entre otros (Solís, 2009). Un edificio muy visitado, donde hoy se aprecian almenas con dos rectángulos horizontales enmarcando el llamado “glifo del año”, es el Palacio del Quetzalpalotl.

Un detalle interesante de algunas almenas teotihuacanas, como las de Cinteopa, Morelos, es que ellas mismas muestran cómo se distribuían rítmicamente en la parte superior de la construcción. Esas almenas fueron elaboradas en cerámica, tienen alturas que van desde 60 hasta 82 cm de alto, con un grosor promedio de 4 cm y un peso estimado de 10 a 12 kilos (Cook, 1985). En Xochicalco también hay registro de almenas, con forma de media luna con un glifo al centro o bien semejando plumas largas alrededor de un glifo, posiblemente un numeral y un signo calendárico (¿cuatro mono?, comunicación personal de Carlos Pallán G.)

Como piezas de Tula, en Hidalgo, se han reportado almenas que representan grecas o caracoles cortados, triángulos y conjuntos de flechas. Más al norte, en Chalchihuites, Zacatecas, también existen evidencias de almenas escalonadas elaboradas en cerámica (Marquina, 1964: 251). En otra región del México antiguo, como es Cempoala, Veracruz, durante la década de 1940 José García Payón registró recintos rodeados de almenas escalonadas en el Templo Mayor y en Las Chimeneas. En el Templo del Dios del Vientro las almenas tuvieron forma de cuchillo de pederal, “con un ojo rodeado por una ceja saliente” Esos elementos claramente recuerdan los *tecpatl* o navajones de sílex de la cultura mexicana empleados en diversos sacrificios (Marquina, 1964: 473; Hernández, 2012).

Sabemos que los templos del basamento piramidal más elevado de Tenochtitlan contaban con almenas a manera de caracoles cortados (Templo de Tláloc) y de mariposas (Templo de Huitzilopochtli) (Marquina, 1964: 190-193), pero además hay vestigios de coronamientos procedentes de otros edificios, como los descritos por Ramírez (1987) y aquéllos procedentes de los trabajos de construcción del Sistema de Transporte Colectivo Metro (Línea 2). En promedio, esas almenas tienen 65 cm de altura sin contar la espiga.

Las exploraciones arqueológicas recientes en el Centro Histórico de la ciudad de México han exhumado más ejemplos de almenas. Recordamos aquí una exposición de los 30 años de labores en el Templo Mayor de la ciudad de México (abril-agosto de 2008), la cual incluyó siete almenas monumentales elaboradas en cerámica y asociadas al Calmécac. Cada pieza tuvo una altura de 2.40 m y representaban caracoles del género *Strombus* cortados longitudinalmente (Barrera y López, 2008).

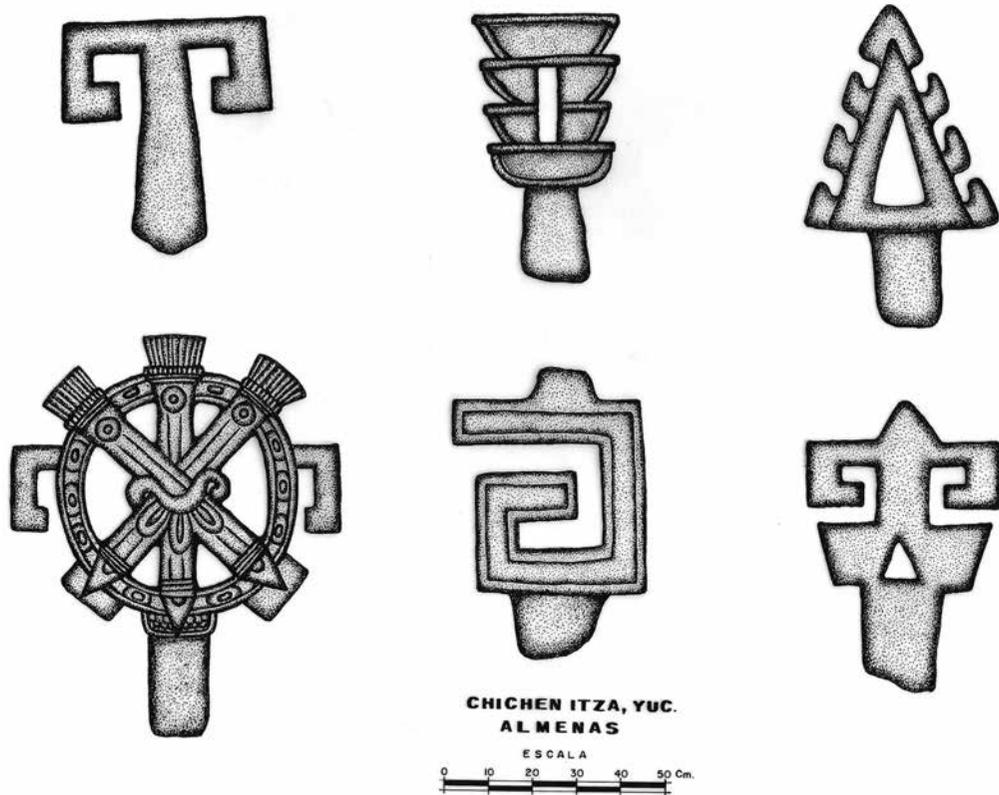
Algunos códices, como el Vaticano A (Ríos o Telleriano Remensis), el Vindobonensis I o el Selden muestran más ejemplos de almenas. En el primero, sobre varios edificios se aprecian coronamientos rectangulares (fojas 18, 20 o 23). La foja 15 del Códice Vindobonensis muestra construcciones con nueve almenas de forma distinta. La mayoría son remates geométricos escalonados, con o sin perforación central; también hay círculos que semejan ojos nocturnos (equivalentes a estrellas) y formas lanceoladas, otras imitan volutas de humo, o bien elementos rectilíneos divergentes (a manera de una letra V), e incluso los que semejan haces o conjuntos vegetales. Otras almenas han sido llamadas “jarra Tláloc”; tienen forma cilíndrica, con la cara de la deidad al frente y salientes laterales.

Las almenas mayas

En el mundo maya también existen registros de almenas, y a continuación nos ocuparemos de algunos ejemplos. Todas las piezas fueron talladas en piedra caliza y en algunas hay evidencias de recubrimientos de estuco.

Acanmul

Este asentamiento prehispánico se encuentra a escasos 25 km al noreste de la ciudad de Campeche. Las excavaciones de Heber Ojeda en la parte nuclear del sitio registraron un fragmento de almena de silueta cruciforme, con un vano cuadrangular al centro. Pudo proceder del edificio principal del asentamiento, hoy denominado Palacio.



● Fig. 1 Algunas almenas de Chichén Itzá, Yucatán.

Chichén Itzá

En esta afamada ciudad prehispánica se han reportado cuando menos seis edificios sobre cuyos techos existieron coronamientos de piedra labrada con distintas formas. Las más conocidas son las que semejan nuestra letra G y otras que muestran conjuntos de flechas o saetas cruzadas. Pero también se conocen piezas triangulares que evocan la figura de un arpón, almenas escalonadas con un vano rectangular en el centro; otras similares a la letra T; otras son muy similares a estas últimas, pero con salientes angulares abajo y arriba, además de una caladura triangular (fig. 1).

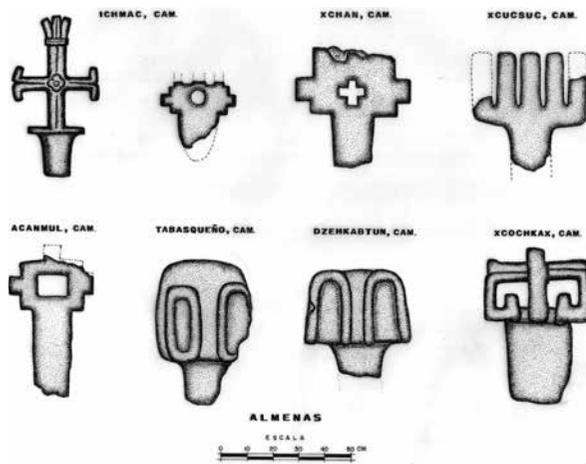
Las almenas en forma de caracol cortado han sido registradas en el templo del Castillo, en el templo de los Guerreros y en el Mercado (Marquina, 1964: 849, 871, 885). En el Templo de los Tigres, sobre el costado oriente del principal juego de pelota del sitio, sabemos que hubo “almenas formadas por flechas cruzadas” (*ibidem*:

849-894). En el observatorio o Caracol se reportaron “almenas de forma triangular, con salientes en los lados” (*ibidem*: 893). En el edificio 2D6 se reportaron los vestigios de una pieza en forma de T con salientes triangulares. En el Templo de los Retablos o de los Tableros “sobre la cornisa del templo se distribuyen almenas de forma escalonada” (*ibidem*: 894).

Estas piezas, escalonadas con un vano rectangular en la parte central, son prácticamente el mismo elemento reportado en el Cerro Xoconoch como un logograma para significar “casa o construcción” en la escritura teotihuacana: ahí se usa la almena como *pars pro toto*, es decir la parte por el todo (Helmke *et al.* 2013: 93) (fig. 2). El Cerro Xoconoch se encuentra a pocos kilómetros al sur de Teotihuacan. Muchos de esos elementos de Chichén Itzá no fueron restituidos al tiempo que se intervinieron los edificios correspondientes, pero algunos ejemplares —completos o sus fragmentos— se hallan en la bodega del sitio.



© Fig. 2 Almena escalonada de Teotihuacan.



© Fig. 3 Almenas de varios sitios de Campeche.

Dzèhkabtún

Esta zona arqueológica se encuentra 90 km al oriente de la ciudad de Campeche, al sur de Hopelchén, entre los poblados de Ich Ek y Santa Rita Becanchén. Es un sitio con estelas y esculturas; cuenta con edificios de arquitectura Chenes, así como con obras de carácter Puuc. Entre las piezas pétreas recuperadas en superficie se halla una almena de forma trapezoidal a la que se tallaron dos

líneas verticales, cada una con curva al exterior, a manera de lo que semeja un brote vegetal. Prácticamente el mismo motivo está presente en Edzná y en Tabasqueño (fig. 3).

En 2014, durante las labores de consolidación del sector sur del Edificio de la Crestería, se descubrieron varios fragmentos de almenas rectangulares; en este caso similares a las piezas conocidas de Xchan y de Edzná, que muestran una silueta cruciforme en la parte inferior, con una cruz calada al centro y elementos longitudinales ascendentes (fig. 4). El edificio ha sido fechado para el Clásico terminal, es decir entre los años 900 y 1000 de nuestra era.

Edzná

En este sitio, localizado 55 km al sureste de la ciudad de Campeche, conocemos tres formas distintas de almenas. El único ejemplar recuperado completo muestra una base cruciforme sobre la espiga y encima un elemento rectangular. En la parte superior se calaron dos grecas alargadas o “bastones” y en la parte inferior otra caladura tiene forma de cruz (fig. 5). Esta pieza fue hallada bajo un montón de escombros, cerca del extremo norte del Nohochná, y posiblemente fue dejada allá en tiempos posclásicos como parte del traslado de piezas fuera de contexto para usarse en nuevas obras (Benavides, 2014: 126). Otros fragmentos de ese tipo de almena, prácticamente idénticos, fueron localizados al pie del costado

© Fig. 4 Fragmentos de almenas de Dzèhkabtún, Campeche.





● Fig. 5 Almena completa de Edzná, Campeche.

norroeste del Edificio de los Cinco Pisos. En este caso las almenas corresponden al Clásico terminal, periodo en el que se erigió el templo actual, y que ha sido fechado por cerámica y arquitectura entre los años 800 y 1000 de nuestra era.

Otra almena reportada en Edzná es un rectángulo dispuesto verticalmente, sobre el que se tallaron dos acanaladuras curvilíneas y encima de ellas se perforaron dos pequeños vanos en forma de media luna. La forma es muy parecida a una pieza de Dzhehkabtún, así como a otra de Tabasqueño (fig. 3). El fragmento fue hallado en un sector que podría indicar procedía del costado norte del Edificio de los Cinco Pisos. Los motivos curvos son similares a los de la almena arriba comentada y posiblemente aluden al brote o crecimiento de un vegetal (¿maíz?).

La tercera almena registrada en Edzná es similar a la ya descrita para Acanmul: un diseño cruciforme, pero en este caso la caladura central tiene forma de T. Fue hallada en la exploración del Templo de los Mascarones o Estructura 414 y corresponde al Clásico tardío (600-900 d.C.).

Ichmac

Este asentamiento con arquitectura Puuc del Clásico tardío (600-900 d.C.) se encuentra 20 km al noreste de Hecelchakán (Pollock, 1980: 474-480) y en él se han registrado dos tipos de almena. La primera adopta la forma de una cruz con brazos simétricos y un rosetón al centro. Los brazos se bifurcan en los extremos y la parte superior lleva un remate de tres elementos. El otro ejemplo de almena es un fragmento que lleva un corte cruciforme sobre la espiga, una perforación circular al centro y posibles caladuras verticales en la parte superior (fig. 3).

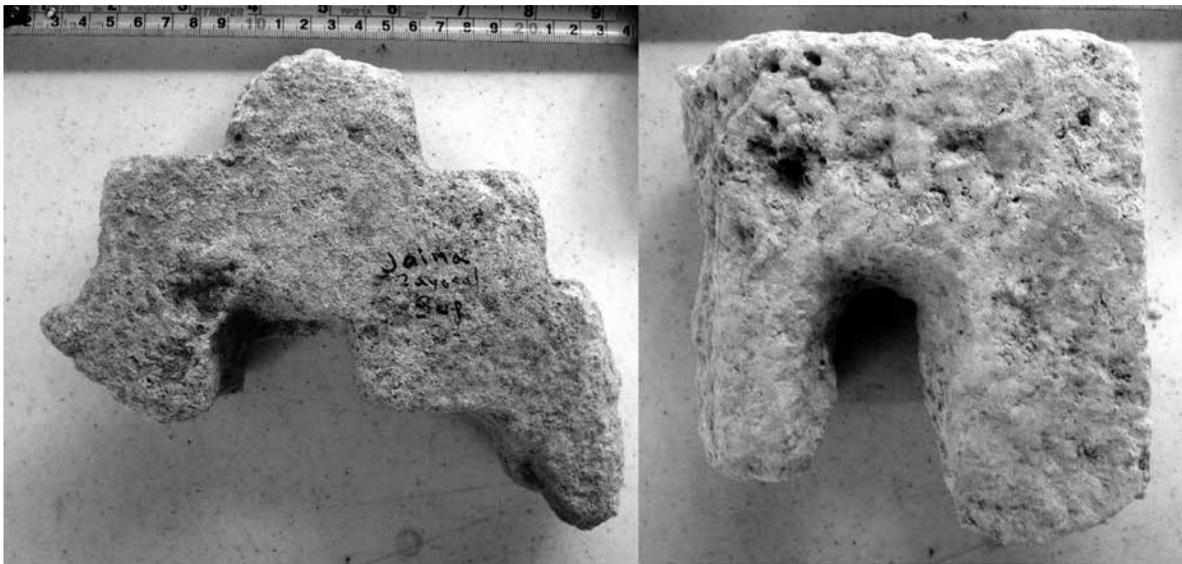
Jaina

En el Grupo Zayosal, ubicado en el sector poniente de la isla, en 1996 se registraron dos fragmentos de almenas procedentes del basamento piramidal más elevado o Edificio 2. Una pieza fue elaborada con piedra arenisca y muestra líneas quebradas, a manera de escalones, en lo que parece haber sido su extremo superior. Es posible que haya tenido una caladura longitudinal. La longitud conservada fue de 17 cm, el ancho máximo conservado también es de 17 cm y el grosor promedio es de 7.5 cm.

El otro fragmento de almena fue realizado en piedra caliza. Es una pieza de forma rectangular, también con una caladura en su eje longitudinal, si bien uno de los bordes presenta un fragmento saledizo que podría indicar fue más ancha que los 13 cm promedio de anchura registrados. La longitud conservada fue de 16 cm y el grosor promedio fue de 7.8 cm (fig. 6). El fechamiento de ambos fragmentos de almenas parece corresponder al periodo Clásico tardío (600-900 d.C.).

Kabah

En la década de 1930 Harry Pollock laboró para la Institución Carnegie de Washington y entre los muchos sitios que recorrió se encuentra Kabah, donde tomó fotografías y notas que publicó casi 50 años después (Pollock, 1980: 183-194). Una de



© Fig. 6 Fragmentos de almenas de Jaina, Campeche.

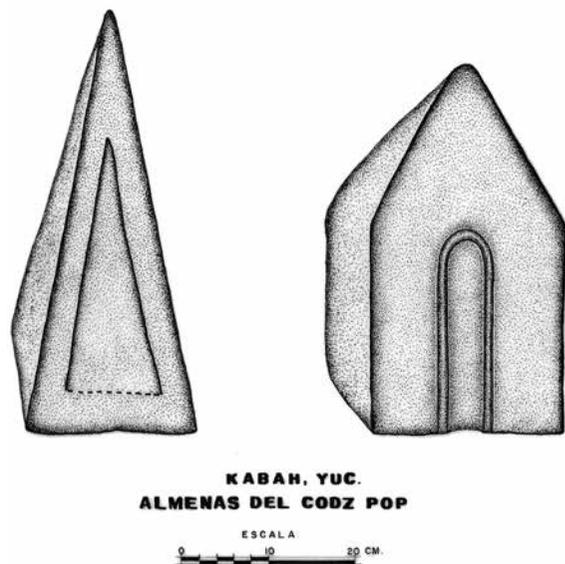
sus fotos no publicada, se encuentra en el acervo del Museo Peabody, en la cual pueden verse tres almenas rectangulares, con una estría vertical al frente y terminadas en punta. Al parecer fueron observadas en el edificio llamado Codz Pop, uno de los más visitados del sitio.

En años recientes, las exploraciones de Lourdes Toscano (Centro INAH Yucatán) en ese inmueble de Kabah han permitido recuperar buen número de sillares labrados que formaron parte de las fachadas (Lourdes Toscano, comunicación personal, 2011). Entre ellos se encuentran dos tipos de almenas, ambas de forma general triangular.

El primero recuerda a un triángulo isósceles, mide entre 45 y 50 cm de longitud, por 20 cm de ancho en la base, que es cuadrangular. La cara frontal de la pieza presenta un triángulo delineado con una incisión sencilla, de 15 cm de ancho en la base y 30 cm de altura. La parte inferior del motivo inciso es poco clara, seguramente porque ese sector es el que iba empotrado en la cornisa.

El segundo tipo de almena observado en Kabah, también en el Codz Pop, tiene la forma de un triángulo. La parte inferior es un rectángulo y la parte superior conforma un triángulo. También tiene una hendidura alargada de 23 cm de lar-

go por 4 cm de ancho y uno de profundidad promedio. El borde de la hendidura está marcado por un reborde sencillo de un centímetro de ancho. Estas almenas son idénticas a las reportadas por Pollock (fig. 7) y su cronología corresponde al Clásico tardío (600-900 d.C.).



© Fig. 7 Dos ejemplos de almenas de Kabah, Yucatán.

Kanalkú

Este olvidado asentamiento Puuc se encuentra 4 km al oriente de Pomuch, o bien 5 km al sur de Hecelchakán. Pollock (1980: 503-504) reportó la existencia de una posible almena que pudo tener una banda de 50 cm de ancho en la parte superior, un fuste o espiga de menor anchura, de 30 a 50 cm de altura, y un grosor promedio de 26 cm.

Santa Rosa Xtampak

En el norte de la región de los Chenes, este sitio sobresale por la calidad y monumentalidad de sus edificios. Hasta hoy sólo se ha registrado una almena y su ubicación podría indicar que alguna vez se halló sobre el tercer nivel del Palacio, construcción fechada entre los años 800 y 1000 de nuestra era. El remate mide 67 cm de largo por 40 cm de ancho y apenas 8 cm de grosor máximo. La pieza tiene la forma general de un rectángulo sobre el que se calaron seis motivos en forma de U; los cuatro inferiores abiertos hacia arriba y los dos superiores orientados hacia abajo (fig. 8).

Tabasqueño

Este sitio prehispánico se encuentra 30 km al sur de Hopolchén, también en la región de los Chenes. La única almena ahí registrada procede de superficie; fue hallada a escasos 100 m al sur del Palacio Templo, el edificio más conocido del asentamiento. La almena es un bloque rectangular de piedra caliza sobre el que se tallaron dos hendiduras; una a cada lado del eje central de la pieza (fig. 3). El formato es prácticamente el mismo antes anotado para almenas de Dzehkabtún y de Edzná.

Tulum

En la costa oriental de Quintana Roo también existe el reporte de un edificio del Posclásico tardío (1250-1500 d.C.) que alguna vez contó con almenas: la Estructura 45 de Tulum, caracteriza-



● Fig. 8 Almena de Santa Rosa Xtampak, Campeche.

da por tener un basamento de planta circular y localizada a poca distancia al norte del Castillo. En este caso se trata de un aposento de techo plano sobre cuyo frente parecen haber existido tres elementos verticales de punta roma, según el dibujo publicado (Lothrop, 1924: 110). En el texto se dice que sobre cada esquina del techo había vestigios de pequeñas estatuas de piedra que se habían roto (Lothrop, 1924: 114).

Xcalumkín

El sitio se halla 15 km al oriente de Hecelchakán, en el norte de Campeche. Es una zona de medianas dimensiones con arquitectura monumental Puuc y buen número de inscripciones jeroglíficas. Durante las labores de consolidación efectuadas en el sector nuclear en 2007 se registró un fragmento inferior de almena, cuya forma es prácticamente idéntica a la almena completa reportada en Edzná (Becquelin, 2008).

Xchan

La zona arqueológica de Xchan se encuentra 30 km al sur de Cumpich, en el norte de Campeche. Es

un sitio con arquitectura monumental de características Puuc. La mayoría de sus edificios corresponde al Clásico tardío (600-900 d.C.). De ahí proceden varias columnas con relieves de jugadores de pelota y de funcionarios importantes con lujosos vestidos de plumas largas. Al tiempo de la consolidación de varios edificios con arquitectura en pie se registró el fragmento inferior de una almena. Esa pieza muestra un diseño cruciforme, con caladura de una cruz al centro (fig. 3). Desconocemos cómo fue la parte superior, pero, a juzgar por la forma y dimensiones, es muy probable que fuese similar al ejemplo de almena completa reportado en Edzná (Benavides, 2001: 32). La distancia entre ambos asentamientos es de 55 km en línea recta.

Xcochá

El asentamiento prehispánico de Xcochá se localiza 12 km al suroeste de Pomuch, aparentemente a la misma distancia al oriente de Tenabo. En este caso existe el reporte de varios fragmentos de caliza que parecen haber conformado una almena en forma de T, con los travesaños curvados hacia abajo (Pollock, 1980: 514). La anchura promedio de esas almenas fue de 40 cm y la altura del travesaño tuvo unos 20 cm. Fueron similares, aunque de menores proporciones, a las almenas reportadas en Chichén Itzá.

Xcochkax

En este asentamiento del noreste campechano, próximo a Xculoc, contamos con el reporte de piezas incompletas en las que pueden verse dos caladuras en forma de media luna invertida y algunos elementos rectilíneos en la parte superior. También se registró otra forma de almena en la que se aprecia una media luna con puntas hacia arriba (Michelet *et al.*, 2000) (fig. 3). No contamos con información que asocie las almenas con algún edificio específico, pero sí sabemos que el auge constructivo de Xcochkax ocurrió en el periodo Clásico tardío (600-900 d.C.).

Xcucsuc

Esta zona arqueológica se encuentra 18 km al noreste de Hecelchakán, muy cerca del sector noroeste de Cumpich. La única referencia al sitio se debe a Harry Pollock (1980: 488), quien reportó los fragmentos de una almena que muestra cinco rectángulos verticales sobre la espiga (fig. 3).

Comentarios finales

No obstante su brevedad, este pequeño recorrido en busca de los remates prehispánicos de algunas construcciones mayas muestra una amplia variedad de formas, y seguramente se acrecentará conforme avancen las exploraciones arqueológicas. Hasta ahora los ejemplos de almenas mayas que conocemos fueron elaborados con piedra caliza propia de cada asentamiento; no hemos localizado elementos elaborados en cerámica o en otros materiales. También debemos decir que estos elementos deben considerarse como piezas simbólicas, cuyo significado seguramente estaba relacionado con la función del edificio al que pertenecían. Su función decorativa u ornamental no parece haber sido el propósito principal de quienes las mandaron erigir.

Las almenas de Chichén Itzá que muestran flechas cruzadas con el símbolo para sangre o sacrificio en la parte central es claro que aluden a un tema bélico, y lo que llamamos una letra G en realidad es la representación de un caracol cortado, emblema de Ehecatl-Quetzalcóatl o Kukulcán. Los motivos cuadrangulares de Xcalumkín, Acanmul, Edzná, Ichmac y Xchan, por su parte, quizá están relacionados con los cuatro rumbos del universo prehispánico.

Es interesante observar que en el caso de Xcalumkín, Xchan, Edzná y Dzehkabtún existe un mismo tipo de almena, aquella que lleva una cruz calada en la parte inferior. Este hecho quizá implica una mayor relación entre esos sitios que la conocida hasta ahora. Xcalumkín dista 30 km al norte de Xchan y este último sitio se halla 50 km al norte de Edzná. Entre ésta y Dzehkabtún, al oriente, hay una distancia promedio de 60 km.

Por lo que toca a la cronología de las almenas aquí presentadas, observamos que en el mundo maya fueron elementos comunes a edificios palaciegos y religiosos durante el Clásico tardío. Esa tradición de colocar signos especiales como remates de templos y casas de elite prosiguió a lo largo del Clásico terminal y del Posclásico en diversas regiones mesoamericanas.

Bibliografía

- Barrera Rodríguez, Raúl y Gabino López Arenas
2008. “Hallazgos en el recinto ceremonial de Tenochtitlan”. *Arqueología Mexicana*, 93:18-25.
- Becquelin, Pierre (dir.).
2008. “Xcalumkín (Campeche, México). Informe sobre los trabajos de la temporada de campo 2007”, Campeche. Archivo del Centro INAH Campeche/CNRS/CEMCA.
- Benavides C., Antonio
1999. “Informe del Proyecto Manzana 1999 (Ichmac, Camp.)”. Archivo del Centro INAH Campeche, Campeche.

2001. “Proyecto Arqueológico Manzana. Temporada 2001: Xchan, Campeche”, Archivo del Centro INAH Campeche, Campeche.

2014. *La arquitectura precolombina de Edzná, Campeche, México*. Campeche, H. Ayuntamiento de Campeche.
- Cook de Leonard, Carmen
1985. “Las almenas de Cinteopa”. *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, 4: 51-56.
- Gendrop, Paul
1997. *Diccionario de arquitectura mesoamericana*. México, Trillas.
- Helmke, Christophe; Jesper Nielsen, Cecilia Leni, Amisadaí Navarrete Campos
2013. “The Carved Monuments of Cerro Xoconoch, Teotihuacan Valley, Mexico”. *Mexicon*, XXXV (4): 90-95.
- Hernández Aranda, Judith
2012. “Cempoala. Veracruz”. En *Diálogos con el pasado. Recuento* (pp. 217-226). México, INAH.
- Lothrop, Samuel K.
1924. *Tulum, an Archaeological Study of the East Coast of Yucatan*. Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington (Oubl. 335).
- Marquina, Ignacio
1964. *Arquitectura prehispánica*. México, INAH.
- Michelet, D., P. Becquelin y M. C. Arnaud.
2000. *Mayas del Puuc. Arqueología de la región de Xculoc. Campeche*, Campeche, Gobierno del Estado de Campeche/CEMCA.
- Pollock, Harry E.D.
1980. *The Puuc. An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico*. Cambridge, Peabody Museum of Archaeology & Ethnology-Harvard University (Memoirs).
- Ramírez Acevedo, Gilberto
1987. “Las almenas prehispánicas: restos de los elementos de la decoración de la arquitectura mexicana”. En *Investigaciones en Salvamento Arqueológico*. Vol. II (pp. 37-50). México, INAH (Cuaderno de Trabajo, 6).
- SEPANAL.
1975. *Vocabulario arquitectónico ilustrado*. México, Secretaría del Patrimonio Nacional/Imprenta Madero.
- Solís Olguín, Felipe (dir.).
2009. *Teotihuacan. Cité des dieux*. París, Musée Quai Branly/SOMOGY/Éditions d'Art (Catálogo).
- Zhewen, Luo y Zhao Luo
1986. *La gran muralla china y sus leyendas*. Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras.